

4. EL MÉTODO DE “LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA”, CLAVE HERMENÉUTICA PARA INTERPRETAR LAS PARÁBOLAS

QUÉ ES LA “MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA”

Tanto el ser humano como la sociedad a la que pertenece, construyen su propia historia con el bagaje de estos tres elementos:

- a) Con las tendencias acaparadoras de los instintos (diversos matices de egoísmos)
- b) Con las tendencias comunitarias de la racionalidad humana (diversas tendencias y formas de compartir)
- c) Con la posibilidad de realizar decisiones libres (opciones de la conciencia por una u otra de las dos tendencias anteriores)

Primer elemento: las tendencias acaparadoras de los instintos

Consideramos tendencias acaparadoras de los instintos las siguientes realidades:

El egoísmo radical que todo lo quiere para sí, y sus innumerables matices: legalismos, machismos, patriarcalismos, acaparamientos, explotaciones, empobrecimientos, exclusiones, posiciones ideológicas, manipulaciones religiosas, políticas, económicas y opresiones de toda clase... El sufrimiento diario del pueblo explotado, oprimido, excluido y marginado... La aparición de una sociedad acaparadora, dueña de todas las formas de poder y, por lo tanto, explotadora... Las personas, los grupos y las naciones o imperios que someten a otros según sus intereses... Pero también el poder manifiesta su fuerza y su presencia en las formas más sutiles: o en formas imperceptibles de exclusión, o en formas aparentemente justificadas de vivir la religión, el amor a la patria, a la familia, o en formas piadosas, pero falsas, de definir a Dios y de percibir la autoridad, etc. etc.

Segundo elemento: las tendencias comunitarias de la racionalidad

El ser humano también tiene tendencias positivas destinadas a humanizarlo:

Estas tendencias positivas, no acaparadoras, se manifiestan en las diversas formas comunitarias existentes; sus huellas de solidaridad, igualdad, fraternidad, amor y ternura; las diferentes formas de vivir la libertad, la propia autonomía, los valores éticos, los culturales, el ejercicio de los derechos humanos personales y comunitarios, las variadas formas de celebrar y cultivar la propia identidad y de vivir la propia historia y cultura... Sobre todo, destacamos la aceptación de la justicia como norma, que hace que los instintos, sin destruirse, se orienten más hacia lo comunitario que hacia lo individual. Fruto de esta posición son todas las formas comunitarias de personas, grupos y naciones que se organizan en torno a los intereses de todos, sin desconocer los individuales. También aquí aparecen los modelos comunitarios más sutiles, las formas de amar más sencillas, y las mil formas de compartir lo que se es, lo que se tiene, lo que se sabe y lo que se cree, que suele inventar el amor...

Tercer elemento: las posibilidades que tiene la conciencia de escoger y decidir

Las decisiones de la conciencia son un tercer elemento fundamental, pues descubre el papel decisivo que juega el ser humano frente a los dos modelos sociales anteriormente expuestos. Este tercer elemento (el de la conciencia que decide), abre el panorama social y no deja que el ser humano se encierre sólo en las estructuras sociales. Llegar a descubrir el papel de la conciencia frente a la sociedad, coloca al ser humano en el mundo de los principios, de la ética, de la justicia, de la fe, del compromiso social y religioso, es decir, abre los contenidos sociales del contexto en que se vive hacia esa dimensión que está más allá de las estructuras sociales para conectarlo con el mundo de los valores, donde se encuentra el sobrenatural, ese mundo que nunca queda atrapado en la historia, pero que tiene que ver con ella, porque es en ella donde el ser humano lo descubre, lo vive y lo alimenta.

La matriz social triádica, una especie de “ADN” espiritual

En realidad, la “Matriz Social Triádica”, no es un elemento pasajero del ser humano o de la sociedad. Se trata de una “matriz”, lo cual quiere decir, un molde en el que se genera el ser del hombre y de la sociedad, algo fundamental, algo congénito a todo aquello que nazca como humano, una realidad universal, como quien dice, un “ADN” espiritual humano, si así lo pudiéramos expresar... Esto lo comprueba la antropología, que siempre ha hablado del papel de nuestros tres cerebros (el reptílico, el límbico y el neocortex), como depositarios y responsables de nuestras tendencias instintivas (unas acaparadoras y otras comunitarias), y del ejercicio de nuestra libertad, a partir de nuestra racionalidad. Todo ser humano hereda y lleva permanentemente en su ser esas tendencias innatas contradictorias y cuenta con la posibilidad de elegir uno de esos dos campos y de conformar su historia de acuerdo a su elección.

LA PRESENCIA DE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA EN LA BIBLIA Y, POR LO TANTO EN LAS PARÁBOLAS

Todo escrito humano, por ser fruto del contexto socio-cultural de su autor, conlleva la presencia de la matriz social triádica expuesta. Ninguna idea cae del cielo, sin contexto humano. Todo pensamiento, oral o escrito, lleva esta marca que es plenamente humana.

Por lo mismo, los relatos bíblicos, por ser palabra humana (además de palabra divina), también nos muestran esta dinámica triádica de la sociedad. Basta abrir cualquiera de sus páginas. Por ejemplo, cuando Israel está frente a la posibilidad de su libertad, debe contar con la matriz social triádica de ese momento: o permanecer esclavo bajo Egipto (poder de dominio), o inaugurar una vida autónoma en la Tierra Prometida (valor comunitario) y decidirse por uno de los dos (poder de la conciencia)...

Es decir, entre la Tierra de la opresión (Egipto y su poder opresor) y la Tierra de la Libertad

(las tribus y su proyecto de liberación), está el desierto (expresión simbólica de las decisiones de la conciencia) que conduce a un modelo u otro de sociedad (Egipto o la Tierra Prometida). Recordemos que en ese desierto Israel tiene la tentación de regresar a Egipto para evitar la persecución, o seguir hacia la Tierra Prometida, superando temores, dificultades y tentaciones.

Cualquiera de nosotros que lea la Biblia se dará cuenta de que en todas las etapas de la Historia de la salvación, la obsesión principal de sus protagonistas es esta: o construir un modelo de sociedad acaparadora según el modelo monárquico que predominaba en el Medio Oriente, o instalar un modelo de sociedad igualitaria, solidaria y fraterna, que recupere los valores tribales tradicionales de las tribus del tiempo del Éxodo. Este enfrentamiento entre dos proyectos diferentes nos lo prueban: la aparición crítica de los profetas al lado de los monarcas; la abierta condenación de cada una de las monarquías opresoras; la desaparición de los dos reinos judíos; la espera de ese mesías utópico que, siendo rey y al mismo tiempo hermano, pudiera establecer una sociedad justa; la aparición de una nueva figura de Mesías doliente, sin poderes, en el Déutero y Trito Isaías, de suma trascendencia para el Nuevo Testamento; todo esto, hasta llegar al Apocalipsis, nos hablan del sueño bíblico de llegar a implantar en la historia una Tierra Nueva comunitaria, anulando los Imperios de la muerte...

Es decir, el esquema de las dos sociedades que luchan entre sí no es ajeno a ninguno de los libros de las Sagradas Escrituras. Negarlo, sería quitarle el fundamento social a los relatos bíblicos. Mejor dicho, sería pensar que la Biblia es un libro fuera de la realidad social del ser humano. Esto significa, una vez más, que la matriz social triádica se constituye también en un ADN espiritual bíblico, es decir, en la programación fundamental de esa nueva nación que estaba apareciendo en la historia del Oriente Medio y que se llamaría Israel...

Por lo tanto, la matriz social triádica debe estar presente también en los relatos parabólicos. Las parábolas, por ser retrato vivo de la conciencia de Jesús, reflejan el contexto social que le correspondió vivir a su autor. Este es el desafío que tenemos al tratar de hacerle hermenéutica a las Parábolas. Si queremos descubrir a fondo su contenido, el mejor camino es descubrir en ellas la matriz social triádica bajo la cual vivió Jesús. También Jesús, como ser humano libre, tenía frente a sí todo el mundo de posibilidades para ser justo o injusto. Sabemos que su conciencia se decidió siempre por lo justo, aunque tuvo frente a sí todo un mar de tentaciones para no hacerlo (cf. Mt 4,1-11; Lc 4,1-13; Mc 1,12s).

EL PRIMER PASO OBLIGATORIO: LEVANTAR EL “MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DEL TEXTO”, O UBICAR EL TEXTO EN LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA YA ESTABLECIDA

El valor social y espiritual de los elementos de la matriz social triádica

Hablamos de levantar el mapa “socio-espiritual” del relato. Esto significa que frente a un relato bíblico, la primera tarea es señalar sus dos componentes sociales básicos: la presencia en el mismo, tanto del poder de dominio como de los valores comunitarios. Pero no menos importante es constatar ese otro elemento espiritual que es la conciencia y las opciones que ella toma frente a los dos proyectos sociales en mención.

Sabemos que cuando hablamos de conciencia, estamos tocando lo más espiritual que existe en el ser humano. Todo lo referente a Dios y a los procesos y mediaciones de revelación que emplea el ser humano, todas las decisiones que afectan su vida, todo lo relacionado con el mundo espiritual, tiene que ver con la conciencia. En el caso de las parábolas, nos encontraremos nada menos que con la misma conciencia de Jesús, a través de las imágenes y las afirmaciones que el deja en cada parábola.

Cómo levantar el mapa social en mención, de una manera práctica

El ejercicio básico del método de la Matriz Social Triádica, a través del cual se levanta el mapa socio-espiritual del texto, consiste en la ubicación tripartita del relato según los tres elementos ya estudiados: presencia o matices de tendencias de poder de dominio, presencia o matices de tendencias comunitarias y opciones de la conciencia frente a dichas tendencias.

Un ejemplo (Mc 1,29-31)

Elegimos, como demostración, el relato de la “Curación de la Suegra de Pedro” por lo corto y sencillo. Lo primero que hacemos es leer pausadamente y tratando de asimilar el texto en mención. Leyendo a Mc 1,29-31 de corrido, dice así:

“Y luego, saliendo de la sinagoga, se vinieron (Jesús) con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. Ahora bien, la suegra de Simón yacía (en cama) estando enferma de fiebres, y enseguida le hablan acerca de ella. Y acercándose, la levantó cogiéndola de la mano. Entonces la fiebre la dejó. Y ella les servía”...

Después de esta lectura y sirviéndonos de un esquema donde esté señalada la tríada social (elementos de la sociedad de poder de dominio, opciones de la conciencia y elementos de la sociedad comunitaria), levantamos el mapa socio-espiritual del texto. El relato de la curación de la suegra de Pedro nos queda así:

Indicativos de la Sociedad Excluyente	Indicativos de las opciones de la Conciencia	Indicativos de la Sociedad Incluyente
- Y luego, de la Sinagoga	<u>Saliendo</u> , se <u>vinieron</u>	<i>(Jesús)</i> con <u>Santiago</u> y <u>Juan</u> a casa de <u>Simón</u> y Andrés..... Ahora bien, la <u>suegra</u> de

<u>yacía (en cama) estando enferma de fiebres</u> , Entonces la <u>fiebre</u>	Y le <u>hablaban</u> Y <u>acercándose</u> , la <u>levantó</u> , <u>cogiéndola</u> de la <u>mano</u> les <u>servía</u> .	<u>Simón</u> acerca de <u>ella</u> <u>la dejó</u> , y <u>ella</u>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------

Consecuencias del levantamiento del mapa

a) Como se ve a simple vista, el texto, sin variar para nada el orden de sus palabras, visualmente toma otra dimensión, pues su contenido, aunque sigue siendo el mismo, señala ahora los campos contrarios de la sociedad triádica, y las opciones de la conciencia. Hay que saber ubicar las frases en la tríada socio-espiritual. Este solo hecho le quita al relato ambigüedad y pasividad. Prácticamente se convierte, desde el primer momento, en un desafío para el lector, pues el mismo texto le ofrece de una forma pedagógica el contexto social y espiritual sobre el cual está construido. Se obtiene, por lo tanto, una primera lectura o apreciación social y espiritual del relato.

b) La ubicación del texto, como es obvio, no es una posición infalible. Tiene la falibilidad del hermeneuta, como en toda interpretación. Sin embargo, se apoya en la verdad objetiva de la tríada social, respaldada por el conocimiento que tenga el lector de la historia de la comunidad, del autor y de los personajes protagonistas del relato. A veces el texto no lo explicita todo, pues como punto de partida le habla al lector de su propio tiempo, que conoce la historia del pueblo. En este caso, se le pueden hacer preguntas al texto, poniéndolas entre paréntesis, por ejemplo, ¿qué hay detrás de determinada palabra, o de determinada frase? etc.

c) La ubicación de una palabra o de una frase no siempre es obvia. Puede aparecer discusión sobre su ubicación correcta, y no hay que tenerle miedo a esta discusión. Esto es ya muy interesante, pues compromete las capacidades analíticas de los lectores o hermeneutas. El esfuerzo y la discusión sobre la ubicación de las palabras y las frases ayudan mucho a que el lector asuma el relato y se comprometa con su contenido socio-espiritual.

d) Puede suceder que en algún relato, por su estructura, no aparezca alguno de los tres campos de la MST. En este caso, se pueden intentar varios caminos:

- 1) Ampliar el contexto del relato y ver si, al estar ligado a otra perícopa, aparece la estructura que hace falta...
- 2) En muchos casos se cree que la estructura negativa no está, pero leyendo con cuidado la perícopa se encuentra alguna palabra o alguna insinuación que lo indica. Todo depende de la agudeza con que se examine el texto...
- 3) También se debe examinar el género literario, para ver si ya él caracteriza la perícopa de forma positiva o negativa.

Cómo precisar los tres campos en cada parábola

Cuando examinamos el trasfondo o contexto social de cada parábola, nos encontramos con la dificultad de precisar el modelo de sociedad de algunas de ellas. A veces, todo aparece confuso, diluido, indefinido... Creemos que esto obedece a que, tanto las tendencias de poder de dominio como las comunitarias, aparecen bajo mil formas, no siempre identificables con precisión.

- a) En cuanto al poder de dominio puede aparecer en las parábolas bajo diferentes formas: o bajo formas de egoísmo, o de acaparamiento, o de explotación, o de autoritarismos, o de exclusión, o de marginación, o de hegemonía, o de conquista, o de abuso, o de represión, o de despotismo, o de intolerancia, o de severidad, o de manipulación, o de triunfalismo, etc. Al hermeneuta le corresponde precisar el matiz que el poder de dominio adquiere en el relato y este sería el título que habría que darle a la columna correspondiente en el mapa social triádico.
- b) En cuanto a los elementos comunitarios aparecen bajo múltiples matices, en las parábolas: bajo la forma de amor, o justicia, o entrega, o reconocimiento, o igualdad, o inclusión, o integración, o mutuo reconocimiento, o respeto, o calma, o cercanía, o tolerancia, o dulzura, o autonomía, o humildad, etc. También aquí es papel del hermeneuta asignarle al relato el correspondiente matiz comunitario.
- c) Por su parte, las opciones de la conciencia aparecen bajo formas verbales con sus complementos, que manifiestan las diferentes posiciones que toman los protagonistas del relato o el mismo autor. Aquí hay que colocar al Dios que habla, que manda, que corrige, que prohíbe, que aprueba o que sugiere, a sus enviados -ángeles y santos- y a todas las energías positivas que tienen que ver con la conciencia. Así mismo, también van en el sector de la conciencia la presencia de seres sobrenaturales (Dios, Ángeles, Diablos, Demonios y todas las energías positivas o negativas que el mundo bíblico les asigna; todos ellos también hablan y mandan y sugieren... Una vez más, comprobamos cómo el mundo espiritual de las personas y de la sociedad se puede hacer presente, en formas muy variadas, en un relato.

La necesidad de identificar la MST de cada parábola

Queremos subrayar que tratar de descubrir la matriz social triádica, o levantar el mapa socio-espiritual de cada parábola no es algo artificial que se le añade al texto. Es más bien algo necesario, si se quiere ir al fondo de la parábola, ya que cada una de las parábolas fue generada por una conciencia metida en el contexto de una sociedad concreta, que es a su vez la destinataria de las mismas. Por lo tanto, la matriz social triádica está en la mente del autor original, aunque hay que reconocer que no siempre lo está de una manera expresa y consciente. Precisamente por esto, todo texto o relato necesita de un proceso hermenéutico en el que se ponga de manifiesto lo que puede estar insinuado y en el que se haga consciente lo que muchas veces se presupone pero no se explicita.

La tarea de profundizar las palabras y las frases de cada parábola (semántica y sintáctica)

Después de la ubicación del texto, viene la profundización de cada palabra y de las frases. Aunque la exégesis pide estudiar cada palabra, no todas tienen la misma fuerza. Aunque todo es importante, se le puede dar mayor fuerza a aquellos elementos semánticos y sintácticos que se juzgan de mayor acumulado histórico y de mayor impacto en la conciencia de quien lee. Aquí cuenta el estudio, la investigación, la experiencia y la intuición del o de los lectores... También cuenta, y mucho, el compromiso social, personal y grupal, que se tenga, la situación vital de personas y grupos...

Cuando tenemos elaborado el mapa socio-espiritual de una parábola, se le puede dar al texto varios tipos de lectura y de análisis:

- 1º) Una lectura y análisis horizontal, comenzando por los elementos negativos, pasando a los elementos positivos, y finalmente a las decisiones de la conciencia. Este tipo de lectura nos puede servir para contrastar los dos modelos de sociedad y para ver, en definitiva, por dónde camina la conciencia de Jesús.
- 2º) Una lectura vertical, a cada columna, para ver la conexión de cada uno de los elementos triádicos señalados en cada sección.

La reconstrucción del mundo interior de Jesús y el aporte de la matriz social triádica

Cuando al lector ordinario de la Biblia se le dice que, a través de las parábolas, él es capaz de penetrar en el mundo interior de Jesús, le parece imposible y hasta lo juzga un atrevimiento. Pero esta es la realidad. El mismo Jesús quiere que su lector conozca su mundo interior y las razones por las cuales él hace determinadas afirmaciones. Las parábolas nos dejan suficientes pistas para lograr este objetivo. Estas pistas están en las palabras que Jesús emplea y en las frases que arma. Por eso hay que entrar de lleno y sin miedo en el mundo de la semántica (explicación de las palabras) y en el mundo de la sintáctica (explicación de las frases).

LA CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA, LEÍDA DESDE LA MST.

Vale la pena que digamos algo de la circulación hermenéutica tal y como la aplica el método de la matriz social triádica. Ante todo digamos que por “circulación hermenéutica” entendemos las múltiples posibilidades que tiene un texto ya interpretado de circular por las estructuras que configuran la vida humana, para hacer que ellas tomen inspiración de dicha interpretación, sea corrigiendo modos de pensar y de ser, sea ratificando o fortificando lo bueno ya existente, sea abriendo nuevos caminos de vida, siempre a partir de la “novedad” (de la “Buena y Nueva noticia”) que trae toda correcta interpretación. Por eso podemos decir que toda correcta interpretación se convierte en Evangelio y su destino es evangelizar. Cada parábola de Jesús es una “Buena Noticia”.

Hacer circular la interpretación de una parábola significa para nuestro método triádico confrontar el texto en su nueva interpretación con las tres estructuras de la matriz social. Esto implica:

1. Que nuestra propia **conciencia** debe ser la primera confrontada, ya que no es correcto exigirle a los demás un cambio social, sin que uno mismo quede comprometido...
2. En segundo lugar, la circulación hermenéutica implica que nuestra propia sociedad debe ser también examinada en sus aspectos **acaparadores** y **excluyentes**, para poner de manifiesto su perversidad y tomar posición frente a los mismos...
3. En tercer lugar, la circulación hermenéutica también implica que esa misma sociedad debe ser confrontada en sus aspectos **comunitarios**, sea para reforzarlos, sea para reorientarlos...

Para poner a circular el contenido hermenéutico de un texto, hay que tener claro:

- Que el referente de toda circulación hermenéutica no puede ser otro que el de la justicia. Y ésta sólo aparece cuando se confrontan los dos modelos de sociedad y se ve por dónde optó el autor...
- Que el pobre, el explotado, el marginado o el oprimido están siempre en la mira del autor, sea para indicar la opción o no opción por el mismo...
- Que es necesario mantener viva la sospecha hermenéutica, que nos permite hacerle al texto y a la realidad a la que lo aplicamos nuevas preguntas, nuevos cuestionamientos...
- Que en toda circulación hermenéutica completa debe también aparecer la **“ruptura epistemológica”**, la cual consiste en negarle validez y, por lo mismo, retirarle nuestra adhesión mental y práctica, a la persona o a la institución que, frente a la Palabra de Dios, quede descubierta como opresora, explotadora, marginadora, alienadora... Esta ruptura completa el proceso de conversión.

LAS PARÁBOLAS Y EL ACONTECER DEL SÍMBOLO BÍBLICO, LEÍDO DESDE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA

El acontecer del símbolo es el punto clave en el cual se expresa la carga dinámica (o plenitud de acción) de un relato bíblico. Los tratadistas del símbolo nos indican que éste acontece cuando una estructura exterior, o una expresión simbólica (gestual, musical, pictórica, escultural, literaria etc.) es capaz de hacer salir, o revelar, lo que el mundo interior de la persona o del grupo tiene guardado. Es decir, es el encuentro entre el mundo interior y el mundo exterior. De esta manera, el mundo exterior revela el interior y el mundo interior se manifiesta por medio del mundo exterior. Más aún: es hacer que ese mundo interior oculto, indecible, inenarrable, se vuelva abierto, decible, narrable.

Aplicando todo esto a los relatos bíblicos, y de una manera especial a las parábolas, podemos decir que el símbolo bíblico aconteció por primera vez cuando el relato parabólico que compuso Jesús logró revelar lo que en su interior estaba oculto. Seguramente ese día Jesús sintió que su mundo interior se abría y que lo que narraba multiplicaba su amor y su compromiso por la causa a la que entregaba su vida... Y este acontecer del símbolo se sigue repitiendo siempre que el lector logra convertir la lectura de cada parábola en acontecimiento simbólico, porque consigue a través de cada una de

ellas sacar a flote no sólo los esquemas simbólicos del autor original (Jesús), sino principalmente los esquemas simbólicos propios.

Puede darse que por el estudio y por el correcto empleo de los métodos hermenéuticos, aplicados a cada parábola, un lector o un hermeneuta logre reproducir el interior de Jesús; pero esto puede acontecer en medio de la frialdad de una tarea que hay que hacer y no en un acto de entrega que hay que realizar. Es decir, para que acontezca verdaderamente el símbolo para el lector, se necesita que su propio mundo oculto quede revelado, que el mundo interior de la persona se vuelva manifiesto, abierto, entregado, comprometido con aquello que las palabras le van diciendo... En la lectura profunda de cada parábola el símbolo puede acontecer y el lector sentir que su propio mundo se expande, se renueva, se compromete. Es entonces cuando cada parábola se convierte en oración, en compromiso. Es entonces cuando realmente acontece el símbolo... Este sería el ideal de la hermenéutica de las parábolas.

Para resaltar y reflexionar

- 1. El gran valor del método de la "Matriz Social Triádica" aplicado a las parábolas, es que nos facilita ver los contenidos sociales de las parábolas, lo mismo que el papel que frente a los mismos jugaba la conciencia de Jesús. La Biblia en general y las parábolas en especial, son un arsenal de contenidos sociales que están ahí, muchas veces sin explorar. Es nuestra obligación enseñarle al pueblo a extraer estos contenidos, para que la Palabra de Dios no se convierta en un adormecedor de las conciencias, sino en un despertador de las mismas.*
- 2. Todo el secreto está en saber identificar en cada parábola estos tres elementos: a) Presencia de la sociedad que se construye sobre el poder de dominio; b) Presencia de la sociedad que se construye sobre valores comunitarios; y c) Presencia de las opciones que hizo Jesús de Nazaret frente a los dos modelos anteriores de sociedad. Todo radica en que nos convenzamos que esa triple realidad está ahí, porque sin ella nadie puede construir pensamiento. Nadie habla en el aire, sin contextos. Son los contextos sociales y la posición que tomamos frente a ellos los que nos hacen pensar y hablar, los que llevan nuestros pensamientos y palabras a convertirse en acción que apruebe o rechace el contexto o los contextos que nos envuelven.*
- 3. La mayor implicación que tiene este método es que nos coloca directamente frente a la conciencia de Jesús, para saber qué es lo que él en su interior rechaza, acepta y quiere proponernos. Es urgente devolverle a Jesús sus contextos originales, porque son éstos los que mejor nos revelan su humanidad enriquecida o cuestionada por los mismos, y su divinidad que le aporta a su humanidad la luz certera que puede servir de guía para toda la humanidad.*
- 4. El trabajar las parábolas y, en general, los relatos bíblicos, a partir de la matriz social triádica, nos da la ventaja de colocarnos en el contexto socio-espiritual de cada relato, cosa que pocas veces hacemos, pues cuando leemos la Palabra de*

Dios y no tenemos a un perito a nuestro lado, nos parece imposible lograrlo. El método de la matriz social triádica tiene como objetivo inmediato confrontarnos con este contexto original, descubriéndolo en el mismo texto. Descubrir los contextos sociales lleva la fascinación de descubrir la energía que hace posible que cada cosa y cada persona sea así, de una determinada manera, y que de esta forma lleguemos a comprender las fuerzas o energías que gobiernan la historia. Esta es la gran ventaja del método de la matriz social triádica. El pequeño esfuerzo que hacemos construyendo el mapa socio-espiritual de la misma, queda compensado con la inmensa riqueza que nos devuelve.

5. *Queremos insistir en que no se trata sólo de un método social. Es también un método espiritual. Porque al descubrir el papel que en cada relato juega la conciencia, nos coloca frente a lo más espiritual que tenemos: nuestro interior, nuestra voluntad, nuestros esquemas simbólicos mentales, nuestras decisiones, nuestros compromisos, nuestras conversiones o nuestras falsedades... En este ejercicio llegamos a descubrir al Dios que realmente nos inhabita y al que nosotros mismos espiritualmente nos fabricamos...*